

---

---

## CAPÍTULO XII.

---

1. Gran variedad y número de opiniones sobre el origen de los primeros habitantes de América: exposicion de las de algunos autores.—2. Opiniones de Maluenda, Bejarano, Oviedo, García, Alderete, Hornio, Gemelli Carreri, Robertson y Chateaubriand.—3. Se hace mencion de las de Kircher, Lafiteau, Schoolcraft, Beaufoi, Warden, Dupaix, Juarros, Dumont D'Urbille, y Dufлот de Maufras.—4. Conjeturas que pueden formarse.—5. Suposicion de Mr. Link. Hipótesis de Maltebrun.—6. Exámen del juicio emitido por otros investigadores.

### § 1.

Notable es, como se ha visto, la variedad de opiniones que existe sobre el origen de los habitantes de América: puede tenerse como agotado el campo de las conjeturas; y por eso decia *McCulloch*, que sobre esta materia no podia emitirse opinion alguna, que no coincidiera con alguna hipótesis precedente. Mas para que pueda conocerse mejor la exactitud de esta observacion despues de lo que sobre esto se ha ex-

puesto en general, haré mención de las opiniones solo de algunos autores en particular, porque el número, es tan grande, que «podrían, como dice *Robertson*, «llenarse muchos volúmenes de las teorías, y de las «especulaciones que se han inventado sobre este asunto;» pues luego que los europeos verificaron el inesperado descubrimiento de un Nuevo Mundo, la curiosidad y atención de los hombres instruidos debía conducirlos naturalmente á indagar el origen de estos pueblos. (1)

*Maluenda* hace venir á los indios de Tubal hijo de Jafet y nieto de Noé. (2) *Pedro Ruiz Bejarano*, apoyándose en las *Iauaconas* manuscritas de los peruanos, los hace venir de la tribu de *Isachar*, quinto hijo de Jacob, y se apoya para esto en el pasaje del Génesis, lib. 9 y 15, por convenir á los indios todo lo que en él se dice. (3)

*Oviedo* de Hespero, duodécimo rey de España, fundándose en el nombre de *Hespérides*, que los antiguos dieron á las islas de Barlovento (4), opinion que apo-

(1) *Robertson* Historia de la América, tom. 2, lib. 4, pág. 25.

(2) *Maluenda*. Lib. 3, de Antichrist.

(3) Léese en su pasaje lo siguiente: "Isachar asinus fortis accubans inter terminos vidit requiem, quod esset bona et terram quod optima, suposui humerum suum ad portandum factusque tributis serviens."

(4) Hist. de las Ind. lib. 1º, parte 2ª, cap. 3.

yan *Fr. Gregorio García* (1), *Alderete* (2); *Hornio* los hace descender no de uno ó pocos hombres, sino de gran número de emigrantes venidos por varias partes; (3) no cree que procedan de los etíopes, ni de los celtas, especialmente noruegos, daneses y suecos (4); no de los griegos, latinos y turcos, á todos estos los excluye de América, y presume que la población la recibió por tres vías. Los phenicios por el Occidente. Los scitas por el Septentrion, y los sineses por el Oriente (5); á los primeros los hace pasar la primera vez por Africa, y trageron consigo á los *Atlantes* (6); entre los segundos comprende á los hunos, los tártaros, los tirios, y otros pueblos (7); y los chateos y sinenses los hace entrar por el Pacífico. (8) *Gemelli Careri* cree que traen su origen de los Atlantes. (9) *Robertson*, despues de refutar muchas de las opiniones emitidas sobre el origen de la población de América, dice que hay poderosas razones para suponer, que los antepasados de todas las naciones americanas vinie-

(1) Oríg. de los Ind., lib. 4, cap. 17 y 18.

(2) De Antq. Hispan. lib. 4, cap. 17 al fin.

(3) *Hornio*. De oríg. americ. lib. 1, cap. 3, p. 42.

(4) *Idem*, lib. 1, cap. 4.

(5) *Idem*, lib. 1, cap. 4, p. 59, 60, 67 y 68, cap. 5, pág. 78 y 79.

(6) *Hornio*. De oríg. american., lib. 2, cap. 3, pág. 130.

(7) *Idem*, lib. 3, cap. 3, p. 257, cap. 4, pág. 258, cap. 15, p. 356 y 257.

(8) *Idem*, lib. 4, cap. 1, p. 403.

(9) *El Giro del Mundo*, lib. 5, cap. 5 y lib. 6, cap. 6, pág. 6.

ron del Asia mas bien que de la Europa. (1) *Chateaubriand* compara los árabes con los pueblos del Nuevo Mundo, y cree ver en sus costumbres que han venido de Oriente, «de ese pueblo de donde salieron todas «las creencias, todas las artes, todas las religiones.»

§ 3.

Entre otras varias opiniones se encuentra la de *Kircher* que dice que los egipcios mandaron numerosas colonias á poblar la China, el Japon, y las *Indias Occidentales*. *Huet* indica que los peruanos descenden de negros de Guinea y Angola. *Lafiteau* arranca el origen de los americanos de los salvajes que ocupan la Grecia y sus islas.

Aunque en las tribus de indios de los Estados-Unidos de América no se descubre esa avanzada cultura, que revelan las ruinas del Palenque, Yucatan, Mitla, el Copan, Quirigua, y otros lugares, hasta el grado de confesar uno de los escritores que mas han estudiado aquellas tribus que «las antigüedades de los Estados-Unidos son antigüedades de la barbarie,

(1) Robertson. Hist. de la América, tomo 2, lib. 4, pág. 43.

(2) Chateaubriand apud MM. Figuiet et Zimmerman. El Mundo antes de la creacion del hombre, tom. 2, lib. 3, cap. 5, p. 397.

y no de una antigua civilizacion,» asegura que su origen es oriental. (1)

Al dar á conocer *Mr. Beafoi* la semejanza que se advierte en las artes, usos, costumbres, estilo de los edificios, y religion de los mexicanos con los asirios, egipcios, y fenicios, manifiesta que ella revela íntimas relaciones entre estos pueblos, sea por alianza, por conquista, ó por comercio anterior á Colon. (2)

*Mr. Warden*, citando al Baron de Humboldt, llama la atencion sobre las grandes analogías que existen entre naciones apartadas unas de otras, como los etruscos, egipcios, thibetanos, y aztecas en sus edificios, instituciones religiosas, division del tiempo, etc. «El uso de las series periódicas, dice, y de los geroglíficos de los dias, ofrecen analogías sorprendentes entre los pueblos del Asia y los de América.» Añade que el Thibet y México presentan notables relaciones en su gerarquía eclesiástica, en el número de las congregaciones religiosas, en la extrema austeridad de penitencias, y en el orden de las procesiones. En otra obra del mismo autor (4) se hace mencion de varias

(1) The antiquities of the United States are the antiquities and not ancient civilisation by Henry R. Schoolcraft, tom. 2, part. 3, pág. 6.

(2) Mexican illustrations, cap. 12.

(3) Warden. Recherches sur les antiquités de l'Amérique du Nord et de l'Amérique du Sud, cap. 11.

(4) Warden. Rapport sur la collection de dessins d'antiquités mexicaines, executés par Mr. Franck.

figuras, que tienen rasgos de semejanzas con las de los egipcios, fenicios, chinos, tártaros, y mogoles, notando en los vasos formas griegas, y etruscas, y distinguiendo bien dos escuelas diversas, la de *México* y la del *Palenque*, que difieren en su opinion sensiblemente en la época, las proporciones, los caracteres, y los accesorios.

*Dupaix* juzga que este hemisferio se pobló con varias naciones, por varios rumbos y en diferentes tiempos. Fúndase en la variedad que se advierte en las castas de indios, su estatura, las facciones del rostro, y el color, así como en las lenguas, trages, y mas ó menos civilizacion. Respecto de los *palencanos*, dice: que no repugna á la razon que vinieran de la parte occidental del globo y que procediesen de la grande isla *Atlántida*. Las Canarias é islas adyacentes, supone que pueden ser realmente eminencias de esa gran porcion de tierra sumergida por algun acontecimiento, de los que suelen presentarse en el orden natural, verificándose la trasmigracion antes ó en el mismo acto de semejante trastorno, impelidos los emigrantes por la fuerza de los vientos, y trayendo consigo las semillas de las ciencias; pues el estado en que se encontraban indican su antigüedad, atendida la lentitud con que van progresando.

Esta opinion de *Dupaix* habia sido ya expresada por el *P. García*. Reprodújola tambien *Clavijero*, al

indicar que los americanos procedian de diferentes naciones, ó familias dispersas despues de la confusion de las lenguas. Apóyase tambien en la variedad que de ellas se encontró en América, y en que si descendieran solo de un pueblo, habrian conservado alguna noticia ó rastro de él. Ignoraban algunos descubrimientos útiles, como el de la cera y el aceite para alumbrar, conservando, empero, en sus tradiciones y pinturas, ideas sobre la creacion del mundo, el diluvio, confusion de las lenguas, y dispersion de los pueblos; pero sin figurar en ellas ninguno de los acontecimientos del Asia, del Africa, ó de la Europa. (1)

Hace notar *Juarros* la falta de acuerdo que hay entre los historiadores sobre el origen de la poblacion de la provincia de *Chiapas*. Segun *Remesal*, (2) era originaria de *Nicaragua*; segun un manuscrito quiché, de los toltecas; segun el Sr. *Núñez de la Vega*, (3) descendia de veinte señores, y segun ciertos calendarios descubiertos en *Huehuetan*, pueblo de *Soconusco* depositados allí por *Votan*, este caudillo fué enviado á poblar estas tierras, cuando en la torre de *Babel* se dió á cada pueblo su lengua. (4) «Mas lo que no

(1) Clavijero. Historia antigua de México, tom. 2, pág. 200.

(2) Remesal. Historia de la provincia de S. Vicente de Chiapas y Guatemala. lib. 6, cap. 13.

(3) Núñez de la Vega. Constituciones diocesanas.

(4) Juarros. Compendio de la historia de la ciudad de Guatemala. tom. 2, trat. 4, cap. 1, pág. 54.

tiene duda, dice el mismo *Juarros*, es que esta provincia fué habitada por gente muy poderosa y culta, y que tuvo comercio con los egipcios, como lo comprueban las suntuosas ciudades de *Calhuacan* y *Tulhá*, cuyos vestigios se ven cerca del *Palenque* y *Ocotingo*. En la primera se admiran especialmente algunos edificios, que nos persuaden que dicha *ciudad de Calhuacan* competía en magnificencia con las primeras cortes de *Europa*. Llama la atención la suntuosidad de sus templos, en los cuales se observan muchos vestigios de la fábula: se ven en ellos geroglíficos simbólicos, y empresas de la mitología: se encuentran también rastros de soberbios palacios: se halla casi entero un famoso acueducto de tanta capacidad que puede un hombre pasearse por él. Pero cuando llegaron los españoles, ya había decaído esta provincia de su antiguo esplendor, pues no encontraron ciudad alguna, ni edificio que llamase la atención, ni civilidad y policía en sus habitantes.» (1)

*Dumont d'Urbille* cree, que los *palencanos* proceden del Occidente, y aun de la Asia, pero no de los *hindous*, conjeturando que los habitantes de las Islas Filipinas son el tipo de los micronocianos, y Luzon y Mindonao su patria primitiva. «En la Oceanía, dice, no se encuentran más que tres razas verdaderamente distintas. La primera, es la blanca, mas ó menos en-

(1) *Juarros*. Obra citada., tom. 2, trat. 4, cap. 1 página 55.

carnada, que se supone originaria de las cercanías del Cáucaso, y que se derramó muy luego por Europa y por otras partes del mundo. La segunda es la amarilla, susceptible de tomar varios tintes cobrizos, procedente al parecer del centro del Asia, desde donde fué extendiéndose gradualmente por el continente asiático, las islas vecinas de la Oceanía, y aun el continente de América, salvando el estrecho de Behring. La tercera es la negra, originaria, según se cree, del Africa, de donde pasó á las costas meridionales del Asia, á las islas del mar de las Indias, á las de Malesia y aun mas allá.» (1)

Asienta *Mr. Duflot de Maufras*, que las curiosas investigaciones de los anticuarios del Norte prueban, que hubieron de arribar al Nuevo Continente poblaciones europeas, pasando por la Groelandia. (2)

§ 4.

Pueden formarse, por último, varias conjeturas. Se sabe que los árabes emprendieron descubrir tierras, que conquistaron una parte del Africa, que pasaron á España bajo el mando de *Tharic*; algunos de

(1) *El Orbe pintoresco*. tom. 2, pág. 103.

(2) *Duflot de Mofras*. *Exploration du territoire de l'Oregon*, de la California, etc., tom. 4, cap. 11.

sus marineros partieron de Lisboa, navegaron en mar tempestuosa, descubrieron las Canarias, y conocieron tambien las islas de Cabo Verde, lo cual era acercarse bastante á tierras de América: arrojados por alguna tempestad á las Azores, quizá tocaron entónces con algun punto del continente americano. No es tampoco extraño que habitantes de Siria y Arabia, ó de los reinos de Babilonia y de Nínive, ó bien del Asia Menor, de la Persia y de la India, sobrecogidos de terror por los triunfos de las armas de Sesostris, cuyo poder á nadie le era dado resistir, y temerosos de la esclavitud y la muerte reservadas en aquellos á los pueblos conquistados, huyeron á países remotos, para escapar de tan infausta suerte, y que algunos de ellos, impelidos por los vientos, apartasen á algun punto del continente americano.

§ 5.

Supone *Mr. Linck* que la América fué poblada por naciones del norte del Asia, pasando al Nuevo continente por el estrecho de Behering.

*Maltebrun* ha formado sobre esto las hipótesis siguientes. Tribus asiáticas, unidas por consanguinidad á las naciones finesas, ostiacas, perniseses, y cáucasas, emigraron á América á lo largo de los bordes del

mar glacial, atravesando el estrecho de Behering. Esta emigracion se extendió á la Groelandia y á Chile. Otras tribus asiáticas, aliadas igualmente con los chinos, japoneses, ainus, y kouraliers, pasaron á América siguiendo los bordes del grande Oceano, y acabaron por penetrar hasta México. Pueblos originarios tambien del Asia, y que por alianzas é idioma pertenecian á los tougosieses, mont-aroux, mongoles y tártaros, atravesando las partes mas elevadas de los dos continentes, llegaron hasta México y los Apalaches. Ninguna de estas emigraciones en el sentir de *Maltebrun* fué bastante numerosa para borrar el carácter original de las naciones indígenas: el lenguaje conservó allí su construccion gramatical, y su desarrollo, independiente de toda influencia extranjera.

§ 6.

Resta ahora examinar el juicio que sobre la poblacion de América han emitido algunos otros eminentes investigadores. Hablaremos en primer lugar del *Dr. D. Pablo Félix Cabrera* en su «Solucion del gran problema histórico sobre el origen de la poblacion de América.» Nos ocuparemos en seguida de un manuscrito que no es conocido del *P. D. Ramon Ordoñez* de Chiapas, del cual Cabrera tomó mucha parte de lo que hubo de dar como suyo; allí se verá desarrollado